

Resumen

La reforma estructural de las cajas de ahorros abre interrogantes no sólo sobre el futuro de su actividad financiera, sino también sobre el de su actividad tradicional de lucha contra la exclusión financiera y de apoyo a la cultura y al bienestar de la sociedad a través de su Obra Social. El artículo analiza la importancia de ésta a lo largo de los últimos años, con especial atención al último decenio. Se destaca la intensidad de su caída desde el comienzo de la gran recesión y se analizan las lúgubres perspectivas financieras para los próximos años.

Palabras clave: Obra Social, cajas de ahorros españolas, reforma estructural de las cajas.

Abstract

The structural reform of the savings banks not only raises questions about the future of its financial activity, but also that of its traditional fight against financial exclusion and support for culture and the welfare of society through its social work. The article discusses the importance of this over recent years with special attention to the last decade. It highlights the intensity of its fall from the beginning of the current recession and discusses the gloomy financial outlook for the coming years.

Key words: Obra Social (community investment projects), Spanish savings banks, savings bank's structural reform.

JEL classification: G21; G34; G38.

EL FUTURO DE LA OBRA SOCIAL DE LAS CAJAS

Javier QUESADA (*)

Universitat de València e Ivie

I. INTRODUCCIÓN

EL estallido de la burbuja inmobiliaria española, el desencadenamiento de la crisis financiera internacional y la gran recesión han afectado directa e intensamente a la situación patrimonial de las cajas de ahorros españolas, a su modelo de negocio, e incluso a su supervivencia institucional. Como consecuencia de ello, y ante la urgente necesidad de recapitalizar las entidades para afrontar las pérdidas y alejar el riesgo de quiebra, se ha hecho patente la obsolescencia del marco regulatorio anterior. En efecto, los instrumentos contemplados para la generación de recursos propios en los mercados, como las cuotas participativas (1) o las participaciones preferentes, fracasaron en su intento de dotar a las cajas de mecanismos alternativos a los beneficios no distribuidos para fortalecer su coeficiente de capital (2).

Existe el riesgo de que la reforma actualmente en marcha pueda acarrear no sólo la desaparición de las propias cajas, sino también la de algunos de los objetivos sociales que las cajas han perseguido hasta la fecha. Por una parte, la misión del fomento del ahorro y de la no exclusión financiera, que deberá compatibilizarse con la necesidad de ser tan eficientes como el conjunto de los bancos comerciales y remunerar a los accionistas como el resto de entidades de un riesgo similar. Esta restricción obligará, por ejemplo, al cierre de oficinas en algunas plazas rurales no renta-

bles, al no poder compensar las pérdidas con los beneficios obtenidos en sucursales situadas en núcleos urbanos.

Por otro lado, la Obra Social (en adelante OS) va a experimentar cambios sustanciales, siendo el primero y principal la significativa reducción que pueden experimentar en los próximos años los recursos que la nutren. Si bien la nueva normativa mantiene el papel de la OS de las cajas, preocupa la dimensión cuantitativa de su actividad. La creación de nuevos bancos a partir de la integración en ellos de diferentes grupos de cajas, y su ulterior salida a Bolsa, ha obligado a aceptar importantes descuentos sobre el valor en libros de las distintas entidades, con una gran disolución de propiedad en favor de los nuevos accionistas. Consecuentemente, la OS se financiará con un porcentaje —ahora menor— de los resultados del banco, luego de impuestos y de haber dotado las reservas necesarias. Sobre todo este conjunto de circunstancias todavía existen demasiadas incertidumbres como para permitir realizar predicciones fiables, de manera que tenemos que conformarnos con escenarios con amplios rangos de variación.

Ante los cambios actualmente en curso en el sistema bancario español, cabe preguntarse qué ocurrirá con la OS. Este artículo se pregunta en su apartado II qué ha representado la OS en el pasado, y en el III, qué consecuencias se derivarán de su contracción (su previsible reducción de

tamaño). Por último, se ofrecen unas conclusiones finales.

II. EL ALCANCE DE LA OBRA SOCIAL DE LAS CAJAS DE AHORROS ESPAÑOLAS

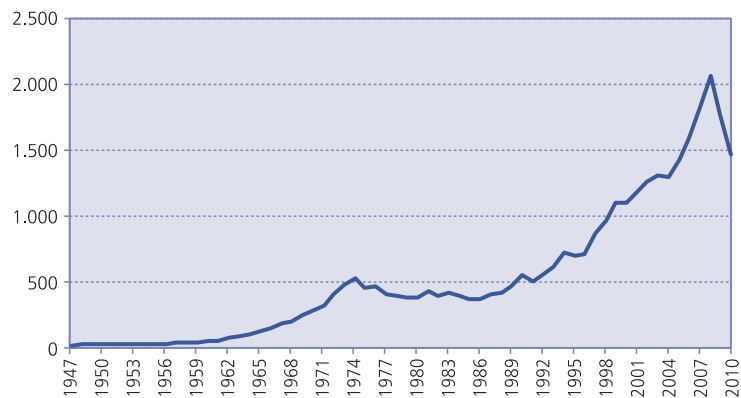
El modelo español de cajas de ahorros era visto no hace mucho como un modelo de éxito por los principales especialistas del sector. A los buenos resultados obtenidos en su actividad estrictamente financiera, se le unía un crecimiento continuado del valor de sus activos (que incluía cada vez más sociedades participadas) y un acceso casi ilimitado a los recursos financieros ajenos a través de la emisión de empréstitos dentro y fuera de España. Las cajas eran entidades rentables, eficientes, líquidas y solventes, y mantenían un proceso continuado de expansión, prueba de que disfrutaban de elevados niveles de competitividad.

Del éxito palpable del modelo español de cajas en su vertiente financiera era beneficiario directo el conjunto de la sociedad. Su OS se concretaba en forma de servicios sociales, culturales, sanitarios, deportivos, educativos o de apoyo a la investigación en todas las capas sociales y en todo el territorio nacional. Su objetivo de combatir la exclusión financiera permitía que muchas poblaciones y colectivos tuvieran acceso a los servicios financieros, aun cuando su explotación no fuera rentable desde el punto de vista puramente económico. El dinamismo competitivo que comportaba su presencia obligaba a que el conjunto del sector operara con márgenes más ajustados, de lo que se beneficiaban todos los clientes de activo y de pasivo, de las cajas o de los bancos comerciales (3).

Ciñéndonos a la contribución social de las cajas a través de la OS, su importe, en euros constantes, ha crecido más de cien veces desde 1947, lo que representa un crecimiento anual del 8,7 por 100, hasta su máximo de 2.059 millones de euros en 2008 (gráfico 1). El ritmo de su crecimiento no ha sido constante,

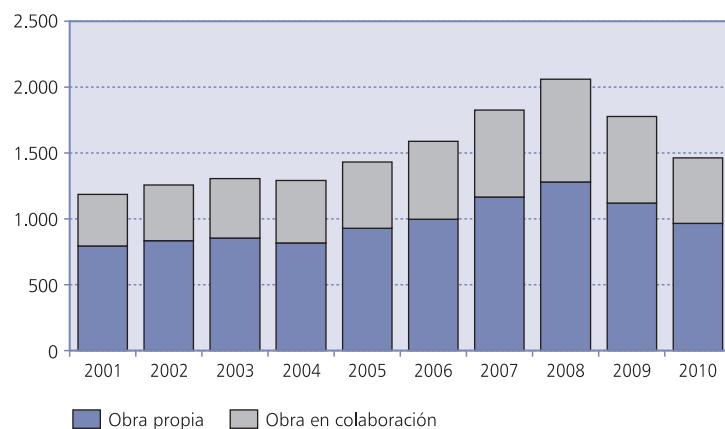
sino que ha variado de ejercicio en ejercicio, alternándose periodos largos de estancamiento con otros de crecimiento vigoroso. Así, desde los inicios de la última gran expansión económica, y hasta su finalización en 2008, los recursos de la OS han crecido incluso más deprisa, a una tasa del 9,4 por 100. El importe acumu-

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DE LOS RECURSOS DESTINADOS A LA OBRA SOCIAL, 1947-2010 (Millones de euros de 2010)



Fuente: CECA.

GRÁFICO 2
DESTINO DE LOS RECURSOS DE LA OBRA SOCIAL. OBRA PROPIA FRENTE A OBRA EN COLABORACIÓN, 2001-2010 (Millones de euros de 2010)

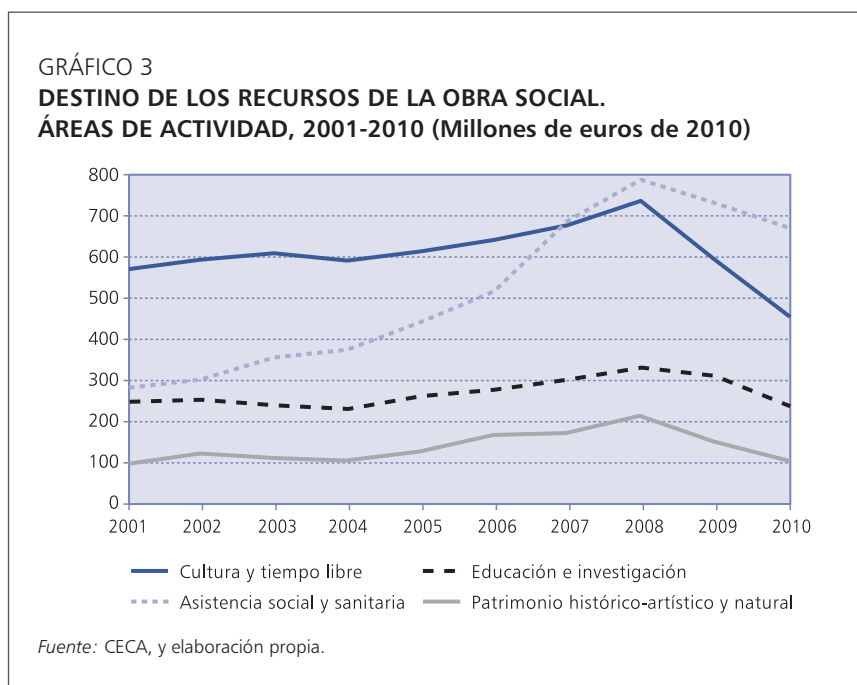


Fuente: CECA, y elaboración propia.

lado en los más de sesenta años del periodo total sobrepasa los 33.000 millones de euros, una cifra que ilustra la importancia cuantitativa de la OS, cuya continuidad se encuentra hoy en entredicho.

En los últimos dos ejercicios, este importe ha descendido un 29 por 100, hasta alcanzar en 2010 los 1.462,4 millones de euros. Si a esta fuerte caída unimos el empeoramiento de las expectativas sobre resultados a lo largo de próximos ejercicios, las crecientes necesidades de capital que imponen los mercados y la menor participación de las cajas originales en los beneficios de los actuales bancos, se hace patente el fuerte contraste en menos de un lustro, en el que se ha pasado de una etapa de abundancia de recursos a una de fuerte escasez. De experimentar crecimientos de la financiación a tasas anuales del 10-15 por 100 a verla descender a tasas incluso mayores del 15-20 por 100. La sociedad tiene que modificar su percepción en el sentido de que las cajas, que hasta ahora parecían poder con todo, en su doble vertiente de entidades financieras y promotoras de la acción social, ahora van a tener más dificultades para acometer todo lo que hacían.

Las cajas realizan su OS de dos formas: directamente, a través de sus propios personal, centros e instalaciones, o en forma de colaboración con innumerables entidades especializadas en las distintas áreas de actividad. A pesar de una ligera tendencia a la baja, aproximadamente dos terceras partes del presupuesto se canalizan a través de la obra propia. Del último decenio, el año en el que mayor porcentaje representó la OS en colaboración fue 2008, con el 37,8 por 100 (gráfico 2). Ante la expectativa de un fuerte



descenso del presupuesto total de la OS, las acciones realizadas en colaboración serán inicialmente, por su mayor flexibilidad, las más propicias a su disminución, ya que no incluyen ajustes de estructura en la propia organización de las cajas o de sus fundaciones.

La clasificación tradicional de la OS en cuatro tipos de actividades muestra un crecimiento vigoroso en euros constantes del área de asistencia social y sanitaria a lo largo del último decenio, que

casi llega a triplicar su importe entre 2001 y 2008 (gráfico 3). Es en esta área en la que se concentraron los crecimientos de los recursos totales de las cajas en la época del boom inmobiliario, haciendo partícipe a la sociedad de los beneficios de la expansión económica en forma de creación y mantenimiento de centros de atención, y de acciones sociales y sanitarias. Durante el mismo periodo, se observa cómo el área más importante desde el punto de vista presupuestario, la de ac-

CUADRO N.º 1

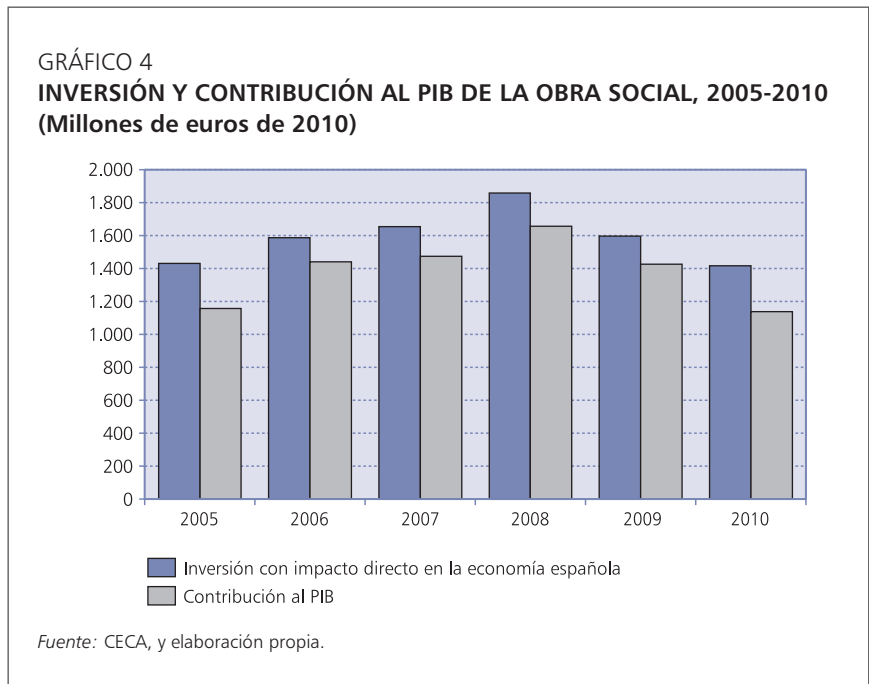
IMPACTO SOCIAL DE LAS ACTIVIDADES DE LA OBRA SOCIAL.
PROMEDIO ANUAL, 2005-2010

	Recursos dedicados (Millones de euros de 2010)	Número de centros	Número de actividades	Beneficiarios (Miles de personas)
Cultura y tiempo libre	614	1.724	82.840	71.204
Asistencia social y sanitaria	633	2.237	58.795	32.019
Educación e Investigación	283	392	17.795	8.705
Patrimonio histórico-artístico y natural .	160	400	9.434	8.999
Obra Social. Total	1.690	4.753	168.864	120.927

Fuente: CECA.

tividades culturales y tiempo libre, crece mucho menos durante el periodo de expansión —en torno a un 30 por 100— y concentra el impacto de la crisis, con un descenso de casi un 40 por 100 en apenas dos años. El área de educación e investigación muestra un crecimiento de un 33 por 100 hasta 2008, y un descenso similar concentrado en los dos últimos ejercicios. Por último, el área de patrimonio histórico-artístico y natural, que representa en torno a un 9-10 por 100 del presupuesto total de la OSC, aun cuando llega a duplicar su presupuesto en la etapa de expansión, se reduce de nuevo a la mitad como consecuencia de la crisis, regresando al mismo nivel de 2001 en euros constantes.

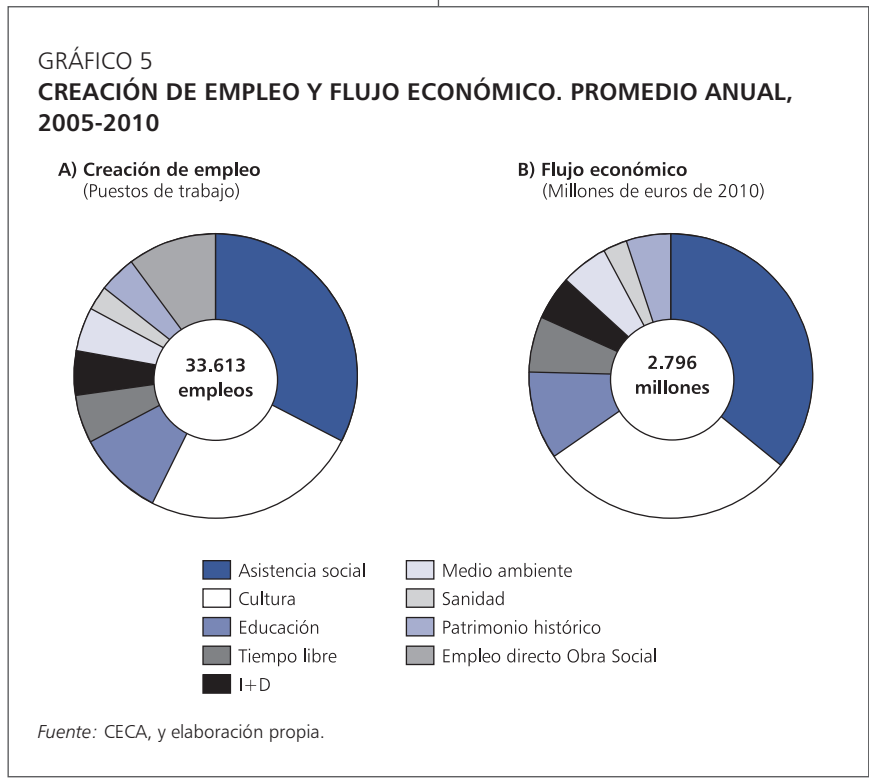
En cuanto al impacto social de la OS, se observa una gran correspondencia en cada área con el importe de los respectivos presupuestos. El cuadro número 1 ofrece, en promedio anual, un resumen de los recursos utilizados y de las actividades desplegadas en España durante el último lustro. La mayor parte del impacto, por encima del 80 por 100, se concentra en dos áreas: cultura y tiempo libre, y asistencia social y sanitaria. Así, el número de centros desde los que se realizan las actividades de la OS ascendió a 4.753, un 47 por 100 de los cuales se refieren a la asistencia social y sanitaria, mientras que un 36,3 por 100 desarrollan actividades culturales y de tiempo libre. El número total de actividades fue de 168.864, de las que casi la mitad fueron de cultura y tiempo libre, y un 35 por 100 del área de asistencia social y sanitaria. Por último, el número de beneficiarios de la OS superó los 120 millones de personas, de los que algo más de 71 millones lo fueron en el área de cultura y tiempo libre



y 32 millones en el área asistencia social y salud.

El impacto de la OS sobre el PIB y el empleo viene siendo estimado tradicionalmente por

CECA. El gráfico 4 muestra, para el último sexenio, un perfil del impacto de la OS muy parecido al del presupuesto recogido anteriormente en el gráfico 2. La cifra absoluta de la contribución de la



OS al PIB español ascendió en 2010 a 1.137 millones de euros, un 32 por 100 por debajo de su máximo nivel de 1.657,8 millones, alcanzado en 2008.

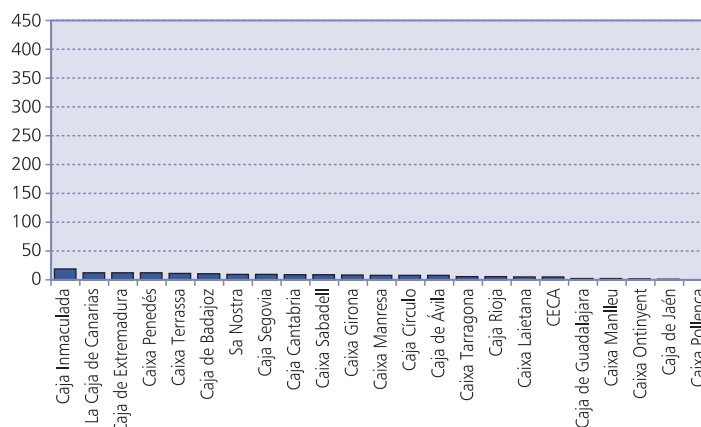
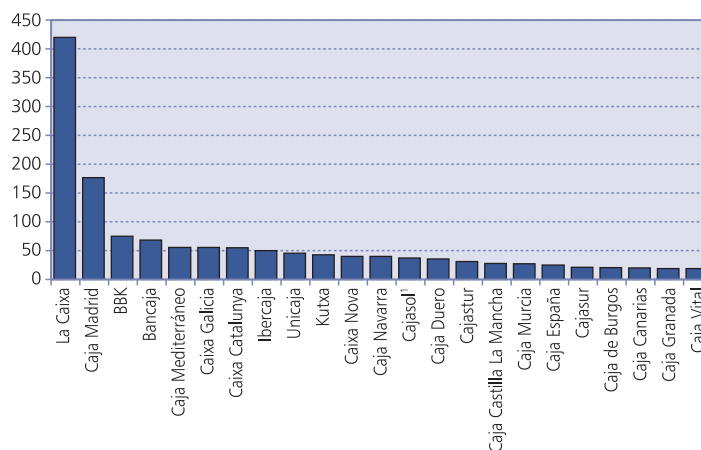
En lo que se refiere al empleo y al flujo económico que depende, directa o indirectamente, de los presupuestos de la OS, el gráfico 5 recoge el promedio anual del último quinquenio. El número de puestos de trabajo es algo superior a 33.600, y el flujo económico, ligeramente inferior a los 2.800 millones de euros, cifras nada despreciables que reflejan, de nuevo, la importancia económica de la OS en el conjunto de la economía española.

Desde el inicio de la crisis se ha estimado que, como consecuencia del descenso de la OS, se ha producido una pérdida de 12.131 puestos de trabajo directos e indirectos, y de 1.084 millones de euros en flujo económico, cifras más que significativas en un sector con elevado arrastre sobre el resto de sectores. El empleo directo en personal de la OS asciende tan sólo a un 10 por 100 del total, destacando por su importancia relativa las actividades de asistencia social y cultura, con unos porcentajes sobre el total del 32,6 y 24,7 por 100 en empleo y del 35,9 y 29,4 por 100 en flujo económico.

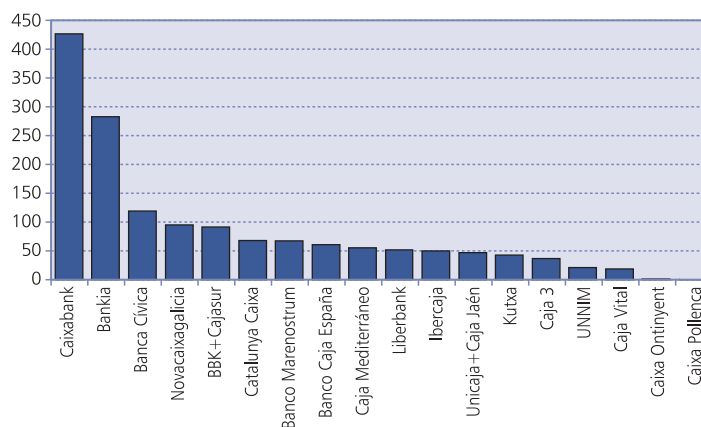
El futuro de la OS depende también de cómo se distribuye el importe total entre las diferentes cajas, ya que éstas no se encuentran igualmente posicionadas como entidades financieras ante el futuro. Para el conjunto de la OS, es fundamental que las entidades más grandes, en las que se concentra el grueso de sus recursos, recuperen cuanto antes sus niveles de eficiencia y rentabilidad, de modo que puedan mantener al máximo sus actuales compromisos de gasto.

GRÁFICO 6
DOTACIÓN A LA OBRA SOCIAL POR CAJAS DE AHORROS.
PROMEDIO ANUAL, 2005-2009
(Millones de euros)

A) Cajas de ahorros previas a la reestructuración



B) Cajas de ahorros tras la reestructuración

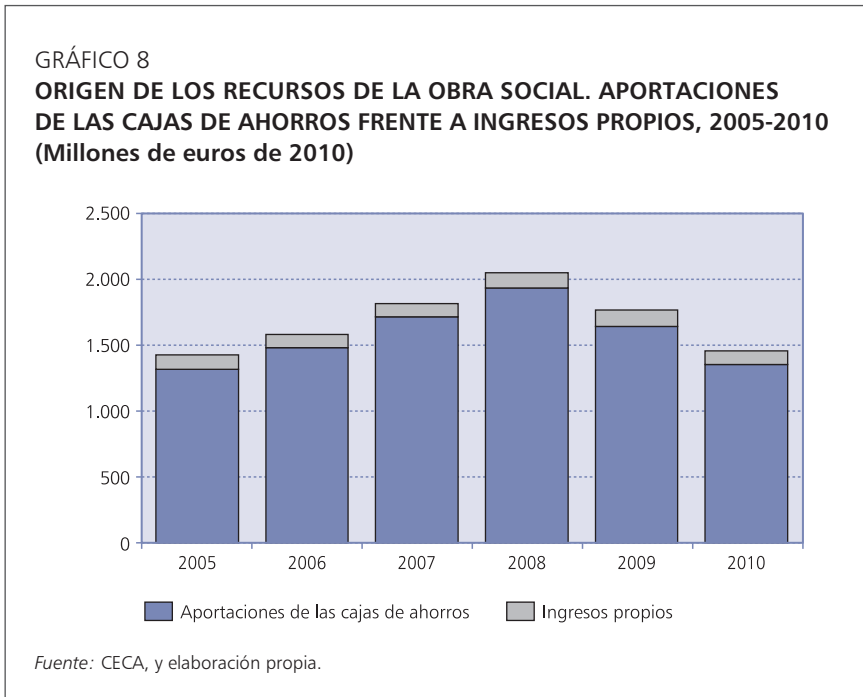
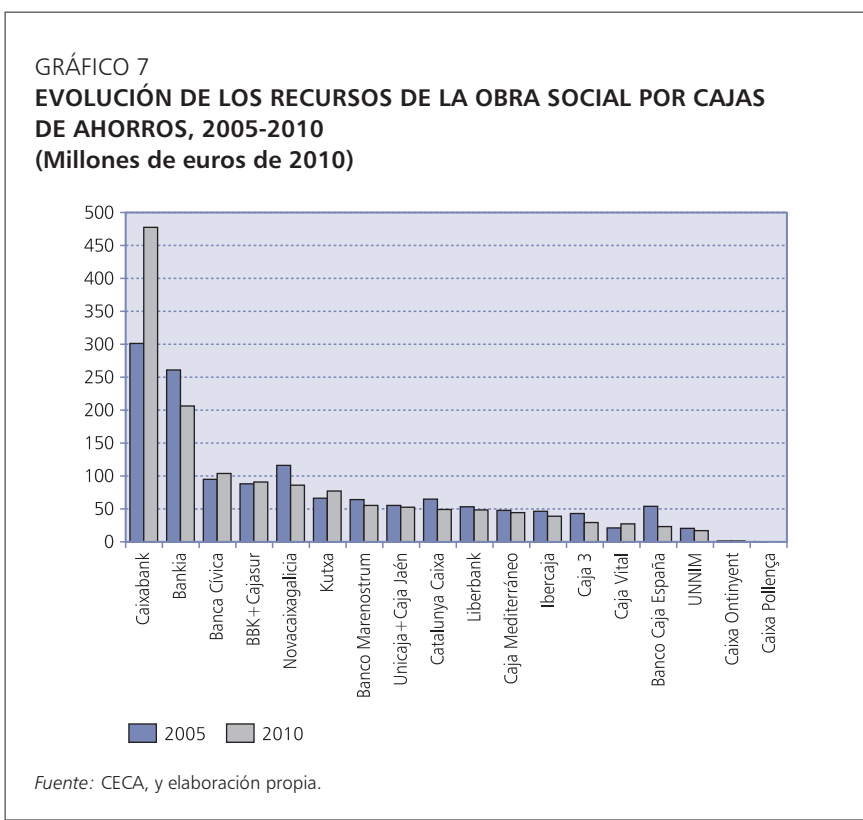


Fuente: CECA, y elaboración propia.

La disparidad entre la dimensión presupuestaria de la OS se muestra en el gráfico 6. Antes de que diera comienzo el actual proceso de integración (apartado A), la dotación de la OS de La Caixa era más de 50 veces la de la media de las cajas más pequeñas, y entre las cinco más grandes se concentraba el 51,4 por 100 del total. Tras el comienzo del actual proceso de concentración, los cinco grupos más grandes representan ya el 66,1 por 100 del total (apartado B).

No sólo existe una gran heterogeneidad en la dimensión de las distintas OS. Si observamos la evolución de los últimos cinco años, encontramos grandes diferencias entre algunas, que todavía suben (Caixabank, de forma espectacular, junto con Kutxa, Banca Cívica, Caja Vital, BBK+Cajastur y Caixa Ontinyent), y el resto, que descienden como consecuencia del impacto de la crisis sobre los beneficios de las entidades (gráfico 7).

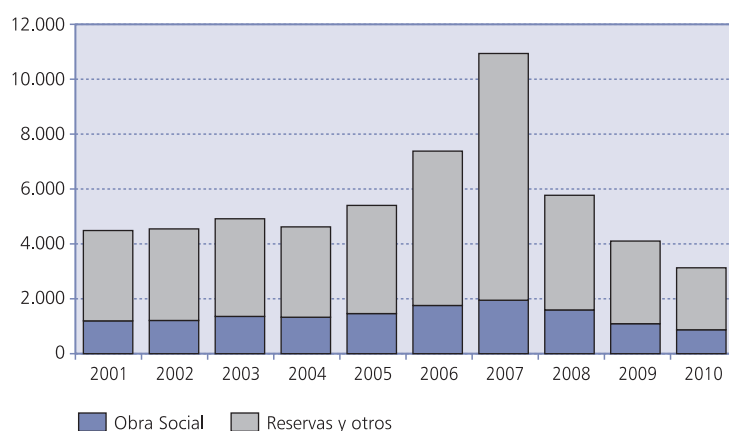
Ante la fuerte reducción que se anticipa en los resultados económicos de la actividad bancaria en España, las crecientes necesidades de capital y la pérdida de participación relativa en el accionariado de los nuevos bancos, es previsible un descenso notable en las aportaciones de las cajas a la OS. La gran dependencia por parte de la OS de las aportaciones anuales aparece reflejada en el gráfico 8, situándose de forma permanente por encima del 92 por 100 del presupuesto anual. En otras palabras, la OS no cuenta apenas con recursos propios (menos del 8 por 100) para continuar desplegando su actividad si no se nutre anualmente de la cuenta de los resultados de la entidad correspondiente, de modo que, pasado el primer ejercicio en el que se puedan trasladar fon-



dos no consumidos de un año a otro, los ajustes al nuevo escenario financiero tendrán que ser rápidos.

De los beneficios después de impuestos las cajas han destinado, de media, a lo largo del último decenio un 73,9 por 100 a

GRÁFICO 9
ESFUERZO REALIZADO POR LAS CAJAS DE AHORROS EN OBRA SOCIAL. DISTRIBUCIÓN DE LOS BENEFICIOS DESPUÉS DE IMPUESTOS, 2001-2010
 (Millones de euros de 2010)



Fuente: CECA, y elaboración propia.

reservas y el 26,1 por 100 restante a la OS (gráfico 9). Estas proporciones se han mantenido muy estables con la excepción del ejercicio 2007, que exigió una dotación adicional de reservas ante la previsión de la crisis financiera que se desató más tarde.

Esta decisión sobre la distribución de beneficios en el ejercicio de la actividad bancaria se realizará en el futuro en el seno del banco del que la caja o la fundación sea accionista. Los criterios de reparto obedecerán a parámetros distintos, como son la política de dividendos de la empresa, la conveniencia de emitir nuevas acciones, la estrategia de fusiones y adquisiciones de la entidad, las consideraciones sobre la disolución de la propiedad, entre otros. Fruto de la competencia en un único campo de juego, y bajo idénticas reglas, el comportamiento de los nuevos bancos no diferirá en exceso del que sigue el resto de bancos comerciales con quienes compiten en los diferen-

tes segmentos y regiones del mercado.

Este esfuerzo por dotar de recursos a la OS ha sido muy dispar entre entidades, debido al aumento en las necesidades de capital que la crisis y el órgano regulador han impuesto en un corto periodo de tiempo. En el gráfico 10, se aprecia el promedio anual 2005-2010 destinado a tal efecto, oscilando entre el 39 por 100 de Caja Duero y el 10,37 por 100 de CECA (apartado A). Considerando la actual concentración de entidades, las diferencias se reducen del 35,2 por 100 del Banco Caja España al 17,1 por 100 de Unicaja (apartado B).

Los datos individuales de las 46 cajas y los 18 grupos permiten explorar si se observa alguna regularidad entre entidades en materia de eficiencia operativa, esfuerzo y volumen de la OS. En un principio, podría esperarse que aquellas cajas más eficientes, es decir, las que presentan un me-

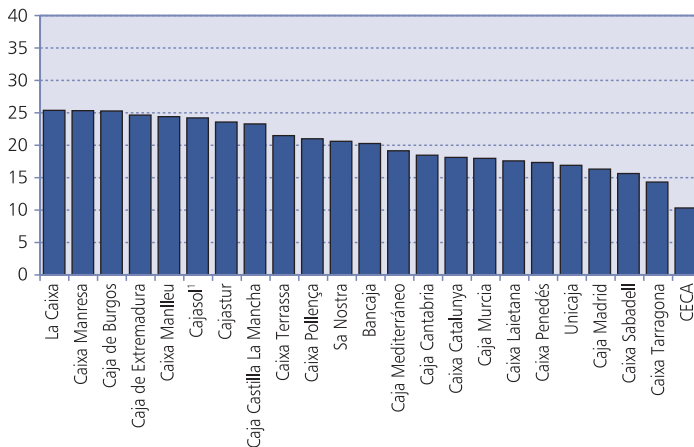
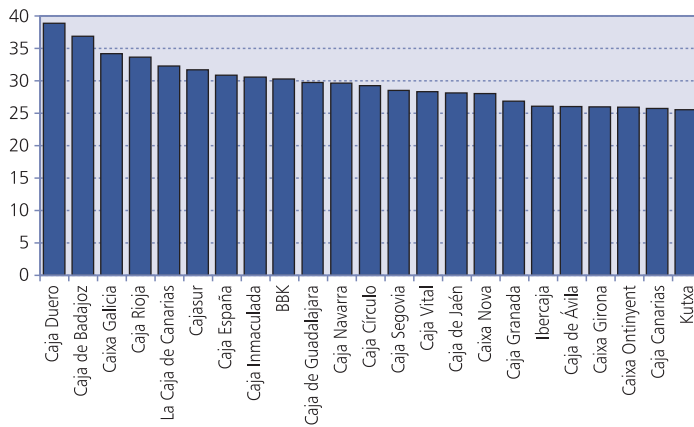
nor gasto de administración por euro de margen bruto obtenido, podrían mejorar sus resultados y disponer de mayor capacidad de dotar a la OS una vez se constituyen las reservas, reflejándose en una mayor dimensión o un mayor esfuerzo en la dotación. En el gráfico 11 se observa que tal relación no existe ni para las cajas originales (apartado A) ni para los nuevos grupos de entidades (apartado B).

Un ejercicio adicional, similar al realizado anteriormente, se muestra en el gráfico 12, utilizando la rentabilidad sobre recursos propios (ROE) como variable de control del esfuerzo y el volumen de la OS. El resultado es muy similar al anterior. No se aprecia relación alguna entre la rentabilidad de las cajas originales, o la de los actuales grupos, y el esfuerzo en dotación a la OS, que parece no depender en corte transversal de la tasa de beneficio de la entidad (4). Las decisiones sobre la proporción de los beneficios luego de impuestos que se destina a OS parecen ser simplemente el resultado de optimizar la decisión de dotar reservas en las entidades. Dicho de otra forma, la dotación a la OS se decide en términos complementarios, como incorporación del remanente del resultado del ejercicio de la actividad bancaria.

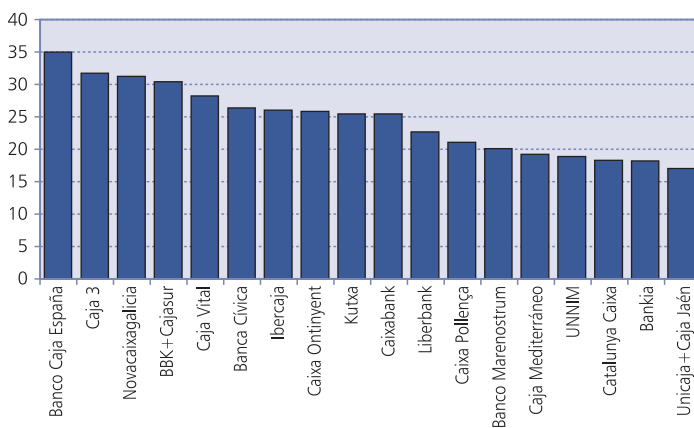
Como conclusión a este apartado, se puede resaltar la gran importancia que ha tenido la OS de las cajas españolas desde los puntos de vista cuantitativo y cualitativo, su elevado peso en los ámbitos propios de su actuación, que la hacen única e irreplicable, su alta contribución a la renta y al empleo, su gran heterogeneidad entre entidades en dimensión y esfuerzo presupuestario. Qué puede pasar con todo ello en los próximos años constituye el objeto del siguiente apartado.

GRÁFICO 10
ESFUERZO DEDICADO A LA OBRA SOCIAL POR CAJAS DE AHORROS.
PROMEDIO ANUAL, 2005-2009 (*)
(Porcentaje del beneficio después de impuestos)

A) Cajas de ahorros previas a la reestructuración



B) Cajas de ahorros tras la reestructuración



(*) Los datos de Caja Duero, Caja España y Cajasur corresponden al período 2005-2008.
 Fuente: CECA, y elaboración propia.

III. EL FUTURO DE LA OBRA SOCIAL DE LAS CAJAS

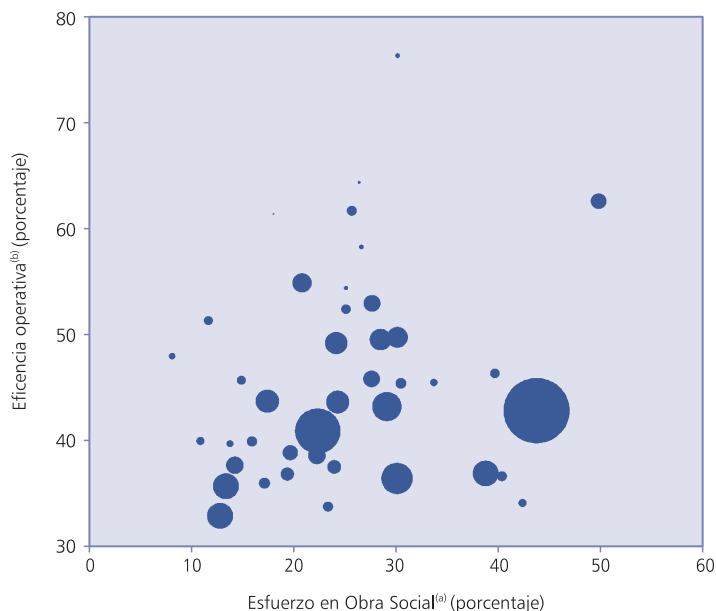
A la vista de lo que ha sucedido desde que se desatara la crisis global con los beneficios de bancos y cajas, cabe preguntarse qué pasará con las aportaciones a la OS durante los próximos años, en el nuevo panorama del sistema bancario español. Sin embargo, todavía existe un nivel de incertidumbre en los mercados internacionales que afecta no sólo al futuro de las cajas, sino también al de los bancos, las finanzas públicas y hasta las monedas de reserva internacional como el euro. Lejos de disiparse, esta incertidumbre presiona intensamente sobre las costuras del sistema financiero y, dentro de él, sobre las cajas.

Las cajas, a pesar de haber incurrido en errores colectivos de crecimiento excesivo, alimentados por una política de reducidos tipos de interés y oferta infinitamente elástica de ahorro internacional, han sufrido las consecuencias de un cambio brusco en la percepción y evaluación del riesgo por parte de los prestamistas. Su nivel de capitalización en los años previos a la crisis no ha resistido ante el rápido deterioro patrimonial de su activo, el crecimiento de la morosidad, el cierre de los mercados, el endurecimiento de la regulación y, recientemente, el contagio de la crisis de la deuda soberana.

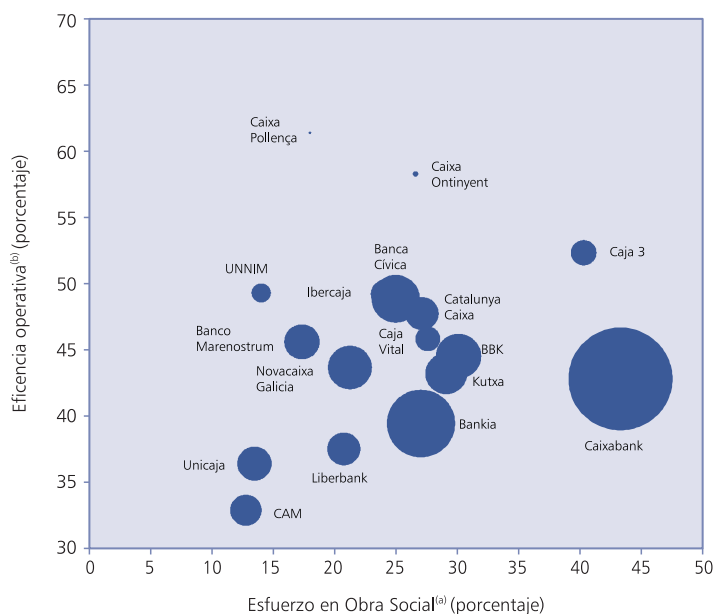
La única salida para todas ellas es su integración en un grupo más amplio, recibir, en su caso, ayuda transitoria para cumplir con los coeficientes de capital y transferir su actividad a un banco convencional para que se pueda ampliar el nivel de recursos propios recurriendo al mercado de capitales. Independientemente de si las cajas han elegido la fu-

GRÁFICO 11
EFICIENCIA OPERATIVA (a), ESFUERZO EN OBRA SOCIAL (b)
Y VOLUMEN DE LA OBRA SOCIAL (c), 2009
(Porcentajes y miles de euros)

A) Cajas de ahorros previas a la reestructuración



B) Cajas de ahorros tras la reestructuración



Notas: (a) Porcentaje de los beneficios después de impuestos dotados a la Obra Social.
 (b) Porcentaje de los gastos de administración respecto al margen bruto.
 (c) El tamaño de los círculos representa el volumen de recursos de la Obra Social.
 Fuente: CECA, y elaboración propia.

sión, la integración en un SIP (sistema institucional de protección) o la transformación en un banco, la OS que venían desplegando todas ellas se verá sometida a una reducción considerable.

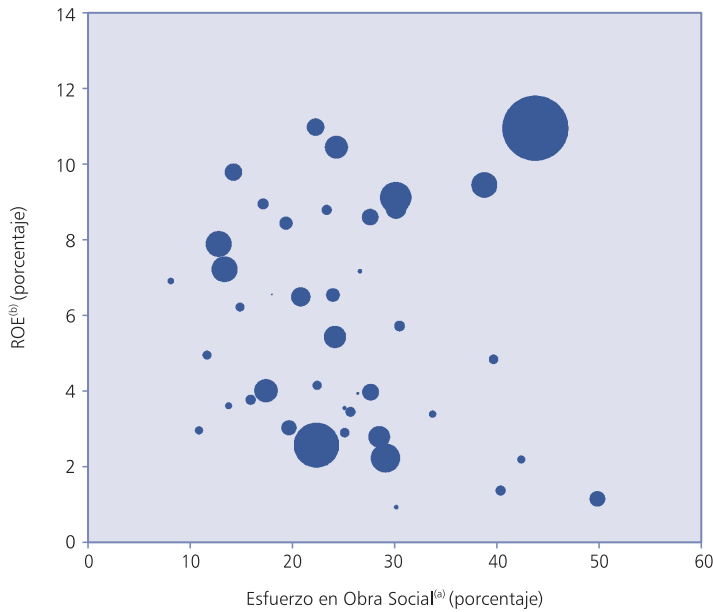
Las cajas que han formado un SIP y recurrido al FROB1, que adopta la forma de préstamo, no diluyen su propiedad con el Estado, sino que los intereses y la amortización del principal irán contra los resultados de cada uno de los correspondientes ejercicios, sin que tenga el Estado participación alguna en los beneficios futuros. Las cajas que hayan acudido al FROB2 —CAM, UNNIM, Catalunya Caixa y NovaCaixaGalicia— sí verán diluida su propiedad con el Estado, porque la ayuda toma la forma de suscripción de títulos de propiedad y constituye una nacionalización parcial de la entidad (5). En este caso, el Estado se convierte en accionista temporal de aquella y disfruta de todos los derechos políticos y económicos; entre otros, sobre la percepción de dividendos.

El grado de nacionalización depende tanto de las necesidades absolutas de capital de la entidad como de la valoración de ésta que realice el FROB. Si la entidad sufriera un descuento sobre el valor en libros de casi el 100 por 100, significaría una pérdida casi absoluta de valor y de derechos sobre la entidad recapitalizada. La antigua caja ya no tendría oportunidad de generar recursos para sostener la OS, y debería suspenderla. Por todo ello, a efectos del volumen potencial de la OS, tiene mucha importancia la forma en la que se ha recibido la ayuda del Estado.

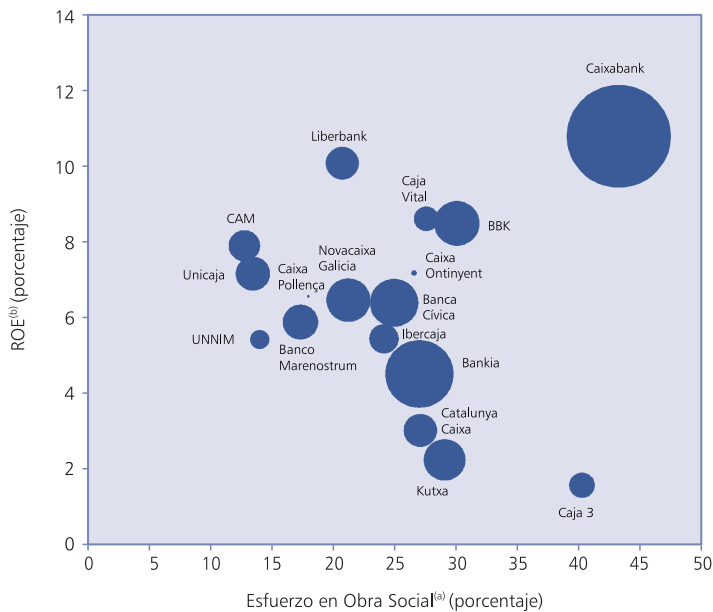
Una vez sale a Bolsa el banco, el precio de suscripción determina de nuevo no sólo el volumen

GRÁFICO 12
RENTABILIDAD (ROE) (a), ESFUERZO EN OBRA SOCIAL (b)
Y VOLUMEN DE LA OBRA SOCIAL (c), 2009
(Porcentajes y miles de euros)

A) Cajas de ahorros previas a la reestructuración



B) Cajas de ahorros tras la reestructuración



Notas: (a) Porcentaje de los beneficios después de impuestos dotados a la Obra Social.
 (b) Porcentaje del resultado de ejercicios respecto a los fondos propios.
 (c) El tamaño de los círculos representa el volumen de recursos de la Obra Social.
 Fuente: CECA, y elaboración propia.

de recursos captados en el mercado, sino también la participación final de las cajas en el accionariado del nuevo banco. Dependiendo del precio de salida con el que el mercado recibe la oferta pública y de las necesidades de capital del banco, se producirá una mayor o menor dilución de la propiedad de éste entre los nuevos accionistas. Esta circunstancia condiciona directamente los recursos financieros de la OS, y la reciente caída de las bolsas, fruto de la incertidumbre y de la crisis, los disminuirá de forma permanente, al perder participación en la futura cuenta de resultados.

En definitiva, las razones por las que se producirá un descenso en el nivel de recursos de la OS son cuatro: 1) los nuevos bancos se enfrentan a unos años de baja rentabilidad por las previsiones de estancamiento económico y la amenaza de una nueva recesión; 2) los bancos deberán continuar saneando sus balances, llevando a la cuenta de pérdidas y ganancias los ajustes en el precio de sus activos, en particular del sector de la promoción inmobiliaria; 3) los bancos deberán reforzar su capitalización, devolver, en su caso, las ayudas del FROB y repartir menos dividendos del ejercicio entre sus accionistas, y 4) las cajas, o sus fundaciones, habrán visto diluirse su propiedad en el nuevo banco con el Estado a través del FROB2, o con nuevos accionistas en el caso de que hayan salido a Bolsa o hayan entrado inversores en el capital por otros medios.

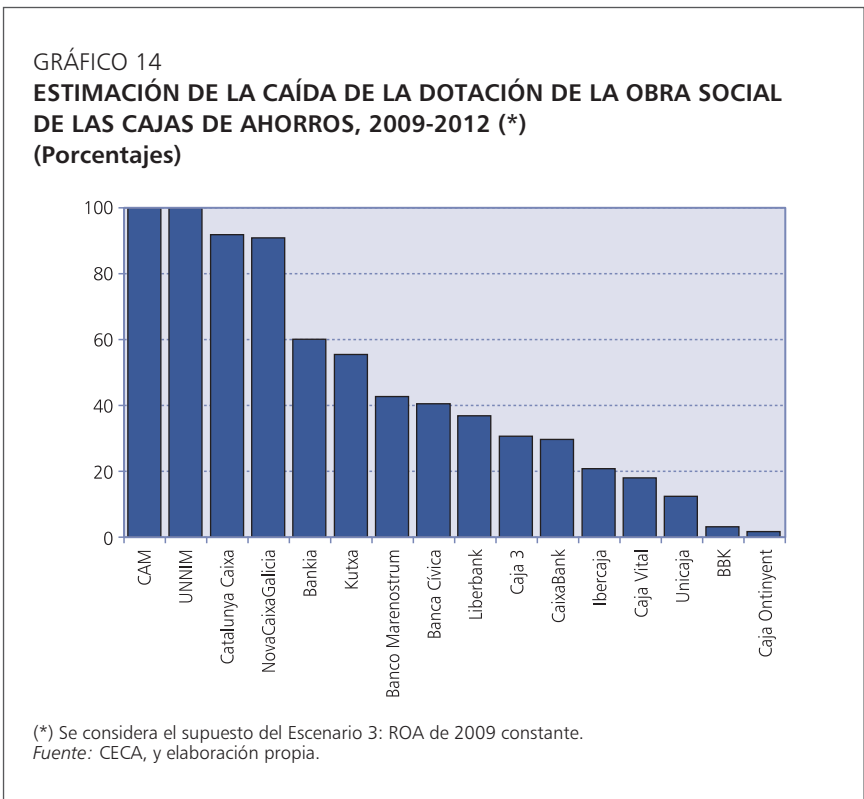
Un menor porcentaje sobre un menor reparto de unos beneficios disminuidos significa necesariamente una menor dotación para la OS. ¿Cómo realizar una previsión, aunque resulte arriesgado por el número de interrogantes al

que todavía se enfrentan las cajas? El ejercicio que se ha realizado consiste en plantear tres escenarios para los ejercicios 2010, 2011 y 2012. En el primer escenario, el más optimista, se recupera la rentabilidad que cada entidad obtuvo durante el año 2006 (6), año de bonanza económica. El segundo escenario toma como rentabilidad esperada la media del trienio 2006-2009, que incluye ejercicios buenos y malos. El tercer escenario, el más pesimista, parte del supuesto de que la rentabilidad de las entidades se mantiene en su nivel de 2009.

El gráfico 13 recoge el resultado del ejercicio, en el que se aprecian tres trayectorias posibles de la OS, que van desde una recuperación parcial en el primer escenario a un agravamiento notable en el caso, quizá más realista, de que, a corto plazo, la rentabilidad de las entidades se mantenga en el bajo nivel de 2009. En este último escenario, el volumen de recursos todavía se reduciría a la mitad, lo que obligaría a un profundo reajuste de la OS en la mayoría de las actuales cajas.

Para el tercer escenario, de bajos beneficios esperados, el gráfico 14 presenta la previsión de cada uno de los grupos actualmente en proceso de integración, destacando lo elevado de los porcentajes de descenso en seis de los dieciséis grupos constituidos, que superan el 50 por 100 de los recursos de 2009.

Es evidente que el descenso previsto en el presupuesto de la OS producirá un impacto muy significativo, con consecuencias directas en tres ámbitos: el de los beneficiarios directos de las acciones, estimados en 99 millones en 2010, que dejarán de recibir algún tipo de servicio; el de las instituciones colaboradoras que



incorporan a sus presupuestos las aportaciones que realiza la OS, y que verán mermada su capaci-

dad financiera para desarrollar su actividad normal, y por último, el del conjunto de la economía es-

pañola, en forma de un descenso de la producción y del empleo como consecuencia de la reducción de la demanda final de la Obra Social.

En cuanto al número de beneficiarios, podría estimarse un descenso de unos 40 millones a partir de los datos de 2010, reducción algo menos que proporcional con respecto al de la dotación. Más difícil de estimar resulta el impacto sobre las entidades colaboradoras, ya que es probable un descenso no proporcional en las ayudas financieras. La necesidad de ajustar drásticamente el presupuesto a la baja obligará a priorizar las actuaciones, concentrando sus objetivos; de modo que algunas entidades deberán redimensionar su actividad o llegar incluso a suspenderla de forma definitiva. Afortunadamente, el proceso de integración y el reparto territorial de la actividad bancaria y de la acción social de las antiguas cajas permitirá a las fundaciones concentrar su OS en un marco territorial más reducido, y eliminará buena parte de los solapamientos del pasado.

Por último, en materia de empleo y producción, el redimensionamiento de la OS a una escala del 50 por 100 de la anterior llevaría a una pérdida, directa e indirecta, de unos 16.000 puestos de trabajo, y a una pérdida de flujo económico total de 1.400 millones de euros.

IV. CONCLUSIONES

La crisis financiera internacional, la gran recesión y el pinchazo de la burbuja inmobiliaria en España han obligado a adaptar a las nuevas circunstancias el modelo español de cajas de ahorros que tan bien había funcionado hasta mediados del primer decenio de

2000. El brusco deterioro de su situación patrimonial y de sus resultados, el repunte de la morosidad, el cierre de los mercados mayoristas, el endurecimiento de la regulación y, más recientemente, la crisis de la deuda soberana han enfrentado a las cajas al peor escenario imaginable. Todas las previsiones sobre el presente imaginables hace algunos años han sido ampliamente superadas por una realidad que ha destruido todo tipo de defensas corporativas y sistémicas.

Sin cajas, ¿habrá Obra Social? Evidentemente que sí, aunque la gran importancia que ha tenido hasta el presente será difícilmente recuperable. Salvo excepciones, las cajas desaparecerán como entidades financieras, se convertirán en fundaciones y serán accionistas de bancos que les repartirán dividendos de los beneficios que obtengan. Desgraciadamente, como consecuencia del fuerte deterioro de su cuenta de resultados y de sus balances, así como de la mala coyuntura bursátil, su participación accionarial será mucho menor de lo que haría falta para mantener los niveles de aportación que realizaban previamente a la OS. Es muy probable que, a lo largo del próximo lustro, prime la necesidad de continuar el saneamiento de los balances de las entidades, y que la rentabilidad de los bancos no recupere los niveles de la etapa de expansión económica. Ante este escenario, se prevén descensos notables en las dotaciones financieras de la OS y, en consecuencia, en sus niveles de actividad, número de beneficiarios y centros propios o gestionados en colaboración.

Desde un punto de vista económico, es aventurado predecir qué va a pasar con los casi 40.000 puestos de trabajo, directos e indirectos, cuya creación o

mantenimiento dependían en 2008 de la actividad de la OS. Lo mismo sucede con los 3.400 millones de euros de flujo económico generado en torno a su actividad, pero es evidente que, en el mejor de los casos, éste se reducirá en más de la mitad.

Lógicamente, el impacto de la reducción de la OS se percibirá más en aquellas áreas en las que más se concentra su actuación, como son, por este orden, cultura y tiempo libre, y asistencia social y sanitaria. A juzgar por la evolución reciente del presupuesto de estas dos áreas, en la que la segunda ha ido ganando peso relativo en el total de la OS, es previsible que sea más susceptible de minoración el área de cultura y tiempo libre, en la que se concentra un gran número de recursos. La actividad realizada en colaboración también se verá reducida en mayor medida que las acciones propias, en las que primará una mejora de la eficiencia y una reducción del gasto.

La sociedad española va a notar el descenso de la OS que, con toda seguridad, se va a producir a lo largo de los próximos años, porque su labor ha sido extensa y ha penetrado en múltiples instancias culturales, socio-sanitarias, deportivas, educativas, de investigación o de protección del patrimonio artístico y natural. Las administraciones públicas tendrán que asumir parte de las acciones que las cajas ya no puedan realizar mediante su obra social, y ello en un periodo de recortes en el que no sólo no podrán responder a este reto, sino que tendrán a su vez que hacer lo propio hasta reequilibrar su presupuesto. El tercer sector social, entre otros, sufrirá, en consecuencia, por ser el más ligado a las acciones tradicionales de la OS y el más dependiente de éstas. Para evitar un re-

troceso en la protección social como consecuencia del nuevo modelo bancario español, las familias deberán realizar un mayor esfuerzo individual, a través de donaciones y contribuciones voluntarias que permitan sostener, en cantidad y calidad, las innumerables iniciativas y acciones que actualmente se realizan desde la OS. El reto volverá a descansar, esta vez de forma mucho más directa, en el grado de cohesión social y de sentimiento de solidaridad entre los españoles.

NOTAS

(*) El autor agradece la excelente colaboración de Juan Pérez, así como la ayuda financiera del Ministerio de Ciencia y Tecnología (ECO2011-23248).

(1) La ausencia de derechos políticos de las cuotas participativas las hicieron muy poco atractivas en los mercados de capitales (PÉREZ, RODRÍGUEZ Y JIMÉNEZ, dirs., 2007).

(2) No es la primera vez que la dotación de la Obra Social de las cajas sufre un recorte importante como consecuencia de la necesidad de reforzar su solvencia, tal y como suce-

dió en el periodo 1975-1986 (CARBÓ Y RODRÍGUEZ, 1998).

(3) Victorio VALLE (2004) estimó, para el año 2002, el «dividendo social de las cajas de ahorros españolas» en 7.384 millones de euros, siete veces más que la mera dotación de la OS. Se incluía en el cálculo una estimación de la reducción de la exclusión financiera, una mejora de la eficiencia del mercado, la contribución a la estabilidad financiera, la financiación privilegiada y, por último, la mejora de la eficiencia productiva.

(4) Si se eliminara Caixabank de la muestra, se podría apreciar una ligera correlación negativa entre ROE y esfuerzo en dotación a la OS (gráfico 12B).

(5) Al término del plazo otorgado a las cajas para buscar su recapitalización, que finalizaba el 30 de septiembre, se ha anunciado la nacionalización completa de UNNIM, la entrada con un 90 por 100 en Catalunya Caixa y con un 93 por 100 en NovaCaixaGalicia, al tiempo que se ha extendido el plazo a otras dos entidades (Banco Marenstrum y Liberbank) para tratar de buscar socios privados. El importe global ha significado una inyección adicional de 7.551 millones de euros. En este momento, la CAM se encuentra intervenida y en pleno proceso de subasta, pendiente de su adjudicación.

(6) Estimada a partir de la rentabilidad sobre el activo total (ROA) y una previsión tendencial de éste. Se incorporan hipótesis de continuidad en el porcentaje de beneficios destinados a OS y de participación en la propiedad del banco.

BIBLIOGRAFÍA

CARBÓ VALVERDE, S., y F. RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ (1998), «Tendencias recientes en la obra social de las cajas de ahorros españolas», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, 74-75: 226-233.

CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CAJAS DE AHORROS (2006), *Anuario Estadístico de las Cajas de Ahorros. 2005*, CECA, Madrid.

— (2007), *Anuario Estadístico de las Cajas de Ahorros. 2006*, CECA, Madrid.

— (2008), *Anuario Estadístico de las Cajas de Ahorros. 2007*, CECA, Madrid.

— (2009), *Anuario Estadístico de las Cajas de Ahorros. 2008*, CECA, Madrid.

— (2010), *Anuario Estadístico de las Cajas de Ahorros. 2009*, CECA, Madrid.

PÉREZ FERNÁNDEZ, J.; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, L., y A. JIMÉNEZ FERNÁNDEZ, dirs. (2007), «Las cajas de ahorros. Modelos de negocio, estructura de propiedad y gobierno corporativo», *Fundación de Estudios Financieros, Papeles de la Fundación*, 18.

QUINTÁS SEOANE, J. R. (2004), «La gestión del modelo español de cajas», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, 100: 268-280.

VALLE SÁNCHEZ, V. (2004), «El 'dividendo social' de las cajas de ahorros españolas», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, 100: 281-305.